

Establecen ectomicorrizas con árboles y arbustos, por lo que son propias de ambientes forestales como montes o matorrales. Se desarrollan habitualmente solitarias o en grupos de pocos ejemplares, siempre sobre tierra. Los lugares habituales de fructificación, popularmente llamados "rodales" se corresponden con los micelios, perduran durante años y la fructificación es irregular, directamente dependiente de la climatología anual.

Por tanto, son hongos de gran importancia forestal y en algunos casos económica, por tratarse de especies muy apreciadas por su valor gastronómico. Dentro del género no existen especies que puedan producir intoxicaciones graves. Las especies no comestibles contienen sustancias irritantes de las mucosas que les dan un sabor extremadamente acre o picante.

En general, son especies de fructificación otoñal.

1. MATERIAL Y MÉTODOS

En el presente artículo se expone una síntesis de los conocimientos sobre la presencia, abundancia y ecología del género en la provincia de Albacete, basándonos en los trabajos ya publicados sobre el tema como el de Roldán y Honrubia (1992) y en nuestro propio trabajo de campo, fundamentado tanto en recolecciones directas como en las determinaciones realizadas durante las sesiones de trabajo de la Sociedad Micológica de Albacete, de la que los autores son miembros. Además se añaden las citas inéditas para la Sierra de Alcaraz de las recolecciones de Miquel Ángel Pérez-De-Gregorio y Antonio Rodríguez. Por proximidad, se incluyen citas de comarcas de otras provincias limítrofes, como las del trabajo de Aparici y cols. (1996) y las de Mahiques y cols. (1999) sobre los hongos del valle de Albaida, ya que es de esperar que estas especies se encuentren también en áreas adyacentes de la provincia de Albacete. Así mismo, hemos consultado el artículo de Moreno y cols. (2002) que incluye algunas citas de *Lactarius* en la zona centro peninsular. Nos ha sido de gran ayuda y de obra de referencia el excelente trabajo de Llistosella (1999) sobre rusulales de Cataluña y Baleares, donde se citan y describen muchas especies propias de los bosques mediterráneos.

Sobre antecedentes históricos, únicamente hemos encontrado la "Memoria sobre los hongos comestibles y venenosos de la provincia de Valencia" (Eduardo Boscá, 1873), aplicable a nuestra provincia por la cercanía y la similitud de la flora micológica. En este trabajo, Boscá cita, per-